



Nombre: Paulina Ofelia López Velasco.

Nombre del Profesor(a): María Eugenia Pedrueza Cano.

Materia: Taller de Creatividad.

Trabajo: Propuesta de cartel.

Grado: Sexto Cuatrimestre.

Grupo: Diseño Gráfico.

26 de mayo de 2024

Tauromaquia: Corridas de toros

El dominio por la fuerza y la humillación de un ser indefenso en ningún caso se puede considerar cultura, sino que constituye un homenaje a la peor crueldad humana, que es hacer del dolor una fiesta.

Su origen más remoto es todavía confuso, pero lo que se ha podido verificar históricamente es que su antecedente más evidente es el circo romano. Posteriormente, durante la Edad Media, en los torneos medievales los aristócratas también alanceaban toros. De esta manera exhibían su fuerza militar, lo cual se convertía en un espectáculo para el pueblo llano.

Los animales, sufriendo la tortura en sus carnes, eran el blanco de una de las formas de agresividad que garantizaba la rigurosidad de una estructura social tremendamente desigual, ya que de esta manera el pueblo llano como espectador era el receptor pasivo de la violencia exhibida por los poderosos.

Durante el siglo XIX, bajo el mandato de Restauración absolutista de Fernando VII, las corridas de toros empezaron a calar entre las clases populares **a propósito de las clases más acomodadas**. Fue entonces cuando se abrió la primera escuela de tauromaquia, justo en la misma época en la cual la monarquía absolutista, un sistema ya caduco en la Europa del XIX, ordenó la clausura de las universidades españolas.

Esta fue una de las épocas más nefastas de la Historia de España, justo en la que las corridas de toros progresivamente se convirtieron en el desahogo de las frustraciones. El animal se convertía en la víctima en la que descargar toda la vileza y agresividad humana.

La tortura

El toro es un animal herbívoro y por lo tanto pacífico. Su instinto de defensa frente a situaciones de miedo le lleva a intentar huir en lugar de atacar. Sólo a base de castigos y manipulaciones se consigue alterar su naturaleza tranquila.

En la plaza el toro lo único que busca desesperadamente es una salida para poder huir. Por esta razón lo primero que hacen los toros cuando entran al ruedo es dar varias vueltas. Finalmente, como no hay escapatoria posible, deben afrontar la terrible situación. Sus supuestos ataques son intentos desesperados para intentar defenderse de unos agresores armados. Aún así, algunos toros no pierden la esperanza de huir.

Una prueba de ello son los toros que se han abalanzado sobre la gradería donde se encuentra el público. Uno de los casos que causó mayor estupor en todo el mundo, fue el del toro Pajarito, que, desesperado, se abalanzó sobre las graderías en la plaza de toros Monumental de Ciudad de México.

Aunque se tratara de un animal de naturaleza más fiera este espectáculo tampoco sería justificable, ya que formaría parte de la manipulación que los seres humanos ejercen sobre otros animales para sus caprichos.

Las torturas empiezan mucho antes de que los toros salgan al ruedo. Durante los días previos a la corrida los toros no son alimentados, y durante las últimas horas tampoco se les proporciona agua. Para prepararles para la corrida se les mantiene a oscuras durante horas, se les recortan y liman los cuernos (hecho conocido en argot taurino como el "afeitado"). De esta manera se les priva de su única defensa.

También se les propician palizas, golpeándolos con sacos de arena o palos en los riñones y en los testículos, con el objetivo de disminuir su fuerza. Les untan los ojos con vaselina para disminuir su visión, ya mala de por sí. Les hacen cortes en las pezuñas, untándoselas con aguarrás. Les introducen algodón en la nariz para dificultar su respiración. Les tapan las orejas con papel de periódico húmedo para hacerles perder equilibrio y reflejos. Y ya desde semanas antes se les empieza a suministrar laxantes mezclados con la comida para debilitarlos.

Todas estas prácticas están prohibidas por el mismo reglamento taurino, pero se realizan de forma oculta, ya que lógicamente todo esto no se hace en el ruedo a la vista del público. Aún así, han sido confirmadas por algunos veterinarios y trabajadores de cosos taurinos.

En este debilitado estado, el toro tiene que salir del toril hacia al ruedo, donde tiene lugar la parte más cruenta y conocida por tod@s:

En el momento de salir se le clava la "divisa" (un objeto punzante más pequeño que los que le clavarán a continuación). La divisa es según los taurinos un distintivo de la ganadería, pero en realidad la verdadera finalidad de esta es causar dolor al toro en el momento de salir, para asustarle y para que salga de manera brusca, y muestre una apariencia fiera y alterada.

La tortura reglamentada a la cual se someterá al toro se divide en tres tercios, los cuales también se conocen como suertes, según el argot taurino.

El tercio de varas

El picador (torero a caballo) introduce una puya (lanza de madera provista con un objeto punzante de metal en la punta) que penetra hasta 40 cm., realizando movimientos para desgarrar y horadar la carne del animal, provocándole intensas hemorragias y un dolor inmenso. Debido a la gran pérdida de sangre, los toros padecen una sed insoportable que en ocasiones llevan a los toros a lamer su propia sangre. El picador debe realizar un mínimo de dos puyazos por toro.

El tercio de banderillas

Las banderillas son lanzas de madera de unos 70 cm. de longitud y 18 mm. de diámetro. Están provistas con arpones de acero afilados y cortantes de unos 6 cm. Suelen estar decoradas con los colores de la bandera española o los de las comunidades autónomas. Serán clavadas en el lomo del toro con finalidad de "humillarlo", es decir, que agache la cabeza para que el matador pueda clavarle la espada mortal.

Según el reglamento taurino, a cada toro se le debe castigar con tres pares de banderillas.

El tercio de muerte o suerte suprema

El estoque (espada de un metro que se usa con objetivo atravesar el corazón) penetra 45 cm., seccionando vasos sanguíneos vitales, lo cual produce una hemorragia interna masiva que no se percibe desde el exterior, pero que supone una infernal agonía para el animal.

En el mejor de los casos este será el final del sufrimiento del toro, pero con frecuencia los matadores fallan sus estocadas y deben repetir una y otra vez la introducción del estoque, lo cual supone la perforación de los pulmones, que se van **encharcando de sangre**. No es infrecuente escuchar que el animal ha recibido hasta diez estocadas y que empiece a vomitar sangre de manera pavorosa, si no lo ha hecho desde antes.

Los bóvidos tienen una resistencia y un instinto de supervivencia extraordinarios. Sin embargo, este excelente atributo en este caso alarga la agonía, ya que en algunos casos ni aún así mueren, y se recurre a la puntilla (cuchillo que secciona la médula espinal), que deja al animal paralizado, pero no inconsciente, lo cual significa todavía vivo y consciente.

Trofeo paravel torero

Como trofeos al toro se cortan las orejas, y si la afición lo considera oportuno, también el rabo, para ser entregadas como recompensa al matador. El animal, que aún puede estar agonizando y plenamente consciente, puede sentir cómo le mutilan. Existen pruebas videográficas en las que se pueden ver toros pataleando mientras les cortan las orejas. Finalmente un carro tirado por dos mulas arrastrará al toro hacia el desolladero.

Los caballos son también víctimas de la brutalidad de las corridas de toros. Deben actuar como muro de contención, y los golpes que reciben les causan hemorragias internas. En numerosas ocasiones reciben cornadas que les abren las tripas, ocultas por el peto. A menudo se las vuelven a meter dentro y se los cose para que vuelvan a salir.

Es necesario drogarlos (inclusive con inyecciones de morfina) y taparles un ojo para que no vean al toro y no intenten huir. También se les cortan las cuerdas vocales para que no puedan gritar de dolor. En palabras de los propios taurinos, se ha llegado a decir que esto se hace para que los gemidos del caballo no puedan herir la sensibilidad de los espectadores.

Los caballos usados en las corridas de toros suelen ser viejos, y por esta razón están poco valorados en el mercado. No es extraño que muchos fallezcan horas después de haber participado en una corrida de toros, lo cual ya está previsto por quienes les han conducido a este infierno.

El dominio por la fuerza y la humillación de un ser indefenso en ningún caso se puede considerar cultura, sino que constituye un homenaje a la peor crueldad humana, que es hacer del dolor una fiesta.

La inmensa mayoría de la población es contraria a las corridas de toros y sus variantes pueblerinas. Es responsabilidad de tod@s actuar para acabar con esta barbarie que pagamos tod@s y que sólo sirve para enriquecer a unos pocos y perpetuar un modelo de dominación del hombre sobre el animal y una supuesta cultura española llena de caspa y sangre.

Durante una corrida de toros, el animal es sometido a un estrés extremo y sufre heridas graves que por lo general terminan con la muerte del astado. Los toros, lo entiendan o no los aficionados al toreo, son criaturas sensibles y conscientes que experimentan miedo y dolor, y la tauromaquia explota esta vulnerabilidad por la peor de las razones, por pura diversión y entretenimiento.

La crueldad hacia estos animales es innegable y eso ha llevado a una creciente oposición en todo el mundo. El perfil psicológico del aficionado a la fiesta taurina y del maltratador de animales es previsiblemente parecido. Los aficionados a la tauromaquia a menudo defienden la tradición como parte de su "identidad cultural" entiendan eso como lo entiendan. Para mayor desagrado algunos incluso pueden experimentar emociones intensas como la excitación y el poder al presenciar la confrontación entre el hombre y el toro. Confrontación que previa elaborada tortura termina con la muerte del toro, para mayor gloria y alegría del "aficionado".

Es una realidad que el maltratador de animales muestra rasgos de falta de empatía y disfruta, así sea disimuladamente, con el sufrimiento ajeno. Estudios psicológicos han demostrado que aquellos que cometen actos de crueldad hacia los animales tienen más probabilidades de ser violentos hacia los humanos también, lo que destaca la importancia de abordar este comportamiento desde una perspectiva legal y social.

Existen numerosas razones para prohibir la tauromaquia, tanto desde una perspectiva ética como legal. En primer lugar, está el tema fundamental del bienestar animal. La explotación y el sufrimiento innecesario de los toros en nombre del entretenimiento son moralmente indefendibles. Además, la tauromaquia promueve la violencia y la

glorificación de la dominación sobre otras criaturas vivientes, valores que no deben ser promovidos en una sociedad civilizada.

Desde un punto de vista legal, la tauromaquia viola los principios de protección animal establecidos en numerosas legislaciones nacionales e internacionales. Muchos países han promulgado leyes que prohíben el maltrato animal y consideran las corridas de toros como una forma de crueldad injustificada.

Las argumentaciones legales para prohibir las corridas de toros se basan en el reconocimiento del derecho de los animales a no ser sometidos a sufrimiento innecesario. En muchos países, la ley reconoce a los animales como seres sintientes con derechos inherentes a la vida y al bienestar. Por lo tanto, las prácticas que infligen sufrimiento sin justificación, como la tauromaquia, son consideradas ilegales y sujetas a sanciones.

Talavera Poblana

La cerámica ha conjugado la utilidad y la belleza de los pequeños y grandes elementos que el hombre emplea en su vida diaria. Se trata de un arte práctico que desarrolla su belleza precisamente en su utilidad. Y, como muestra de ello, tenemos la Talavera.

La Talavera, más allá de México

El interés que despierta hoy en día el conocimiento de la cerámica de Talavera no es sino un reflejo de su prestigio a nivel nacional e internacional. Este se apoya en la diversidad y en la calidad de sus productos. Junto al más humilde de sus objetos, **los hornos de los alfares de Talavera han cocido piezas de loza y azulejos de la más depurada técnica.**

Ello explica su presencia en los lugares más apartados de la geografía, en las casas pobres y ricas, en palacios y conventos, en colecciones particulares, bazares, museos.

La cerámica de Talavera tiene una vigencia de exquisitez. **Al paso de los siglos la decoración mostró no solo gustos personales sino apetencias y actitudes sociales.** Formas, proporciones, decoraciones y antigüedad se fueron convirtiendo en requisitos forzosos de algo elitista, de acariciado capricho de minorías.

Sin embargo, **la difusión de la loza**, gracias a su carácter utilitario y a la frescura y espontaneidad de su decoración no sólo se extendió por todos los ámbitos, sino que, en cuanto a sus dueños, **alcanzó todas las categorías sociales.** Platos, platonos, soperas, jarras con o sin asas, macetas, floreros, pilas de agua, lavabos, imágenes religiosas, humanas y de animales, frascos de farmacia, etcétera, es decir, todo tipo de artículos de uso cotidiano.

La Talavera de Puebla

¿Por qué se le denomina Talavera de Puebla a la loza y al azulejo vidriado y esmaltado que se fabrica en la ciudad de ese nombre? Seguramente por la semejanza que su estilo decorativo guarda con el de la loza originaria de **Talavera de la Reina en España.**

Varios historiadores han dado su versión sin poder comprobarla documentalmente. La historia se confunde con la leyenda. La verdad es que aunque la loza poblana se decora a semejanza de la de Talavera, ello **no basta para suponer que hayan sido talaveranos los primeros loceros que llegaron a Puebla.**

Bien pudieron ser sevillanos, pues Sevilla fue punto de emigración a las posesiones españolas de ultramar y centro productor de loza y azulejería con influencia mudéjar. Desde luego, un notable locero, vecino de Puebla de los Ángeles en 1604, de nombre **Diego Gaytán**, era originario de Talavera y no dejaría de influir, con su personal estilo, en el desarrollo de la industria poblana de la loza.

La industria del vidriado y del esmaltado del barro cocido, desconocida para los antiguos mexicanos, pasó de España a México en la segunda mitad del siglo XVI. **A partir de 1580 se establece en Puebla un buen número de maestros loceros que encuentran en sus cercanías los materiales necesarios para producir cerámicas de buena calidad,** y convierten a la ciudad en un centro comercial que permite la venta de sus mercancías a la ciudad de México y Veracruz.

El inicio de una nueva industria

La producción de cerámica llegó a ser muy abundante y cada locero fabricaba sus piezas a capricho, sin más que lo que imponían su propio gusto y la costumbre. A mediados del siglo XVII había tal cantidad de ceramistas que el virrey se vio en la necesidad de crear el **gremio de loceros** y reglamentar su oficio.

Así, en 1653 se redactan en Puebla las ordenanzas que fijaron las **condiciones requeridas para ser maestro del oficio**, entre ellas la separación de la loza en tres géneros: fina, común y amarilla; las proporciones en que debían ser mezclados los barros para producir piezas de buena calidad, y las normas a seguir para el decorado, en las que se establecía que en la loza fina la pintura debía ir guarnecida de negro para realzar su hermosura.

Además, se especificaban cualidades y detalles de fabricación. Llama la atención el tercer artículo, que a la letra dice: "Que no se pueda admitir a examen de dicho oficio, a ningún negro, ni mulato, ni otra persona de color turbado, por lo que importa que lo sean españoles de toda satisfacción y confianza".

Poco ha variado el proceso de elaboración de la loza. **Fueron las formas y el decorado los que sufrieron una gran transformación**, debido a influencias estilísticas de diferentes países y épocas.

Rumbo al perfeccionamiento y los periodos de decadencia

La cerámica de Talavera, como resultado de las ordenanzas de 1653 y las ampliaciones de 1682, registró una notable mejoría; el vidriado es de un blanco bellissimo, ligeramente lechoso, uniforme, terso y brillante, en el que resaltan los azules fuerte y delgado y las características combinaciones policromas, amarillo, verde, anaranjado, azul y negro.

El auge y esplendor de la Talavera abarcó de 1650 a 1750 aproximadamente, cuando se difundió por todo el territorio de la Nueva España, Guatemala, Cuba, Santo Domingo, Venezuela y Colombia.

Las luchas de independencia de las colonias, la desaparición del comercio entre ellas y la continua importación de loza y porcelana inglesas contribuyeron al cierre de los

talleres por no poder competir en precio. Desde entonces se advierten periodos de mejoramiento y cambio, seguidos por otros de vulgaridad y agotamiento.

La Talavera poblana en las últimas décadas

En los últimos veinte años se produce un resurgimiento con la aparición de nuevos talleres –pocos– con un sentido de empresa moderna. **Todavía existen las fábricas de Guevara, de Padierna, de la Reyna y de Uriarte.** Esta última fue adquirida hace diez años por un grupo inversionista que le ha dado una nueva proyección y hoy fabrica tanto los viejos modelos que les dieron fama como nuevas formas e interpretaciones. En la actualidad da trabajo a 250 empleados y exporta a Estados Unidos, Canadá, Suramérica y Europa.

Hay que mencionar por último el proyecto promovido por varias fábricas del entorno poblano y del gobierno federal para proteger la zona geográfica que contiene las materias primas características de la Talavera y que se encuentran en la zona del **valle de Puebla, en los distritos de Atlixco, Cholula, Puebla y Tecali**, y solicitar la declaratoria de Denominación de Origen para la Talavera.

El Libro de la Selva

El libro de la selva, también conocido en español como *El libro de las tierras vírgenes* y *El libro de la jungla*, publicado en 1894, es una colección de historias escritas por el inglés nacido en la India Rudyard Kipling (Bombay, 1865-Londres, 1936), el primer escritor británico en ser galardonado con el Premio Nobel de Literatura, en 1907.

La historia, que fue inicialmente publicada en revistas entre 1893 y 1894, y que contaba en algunos casos con ilustraciones del padre de Rudyard, John Lockwood Kipling, se basa en cuentos que plantean reflexiones morales y que están protagonizados por niños (uno de ellos con capacidad de hablar con animales), así como también por animales (en su mayoría de la selva india) con las capacidades antropomórficas de razonar y hablar.

El libro de la selva es, en realidad, una recopilación de cuentos. De cualquier forma, los primeros ocho son parte de una misma historia que comienza cuando un joven matrimonio pierde a su bebé en los bosques de la India mientras trataban de huir del ataque de Shere Khan (un enorme y feroz tigre de Bengala y el villano principal del libro). El bebé aparece en la cueva de una manada de lobos quienes lo salvan de las garras de Shere Khan. Raksha (la madre loba adoptiva) lo llama «Mowgli» 'la rana', dado que no tiene pelo.

Mowgli es entonces presentado en el Consejo de la roca del congreso, máximo órgano deliberativo de la manada de lobos, para que sea reconocido como uno más de ellos.

El Consejo es liderado por Akela, quien señala que, para aceptarlo como lobato al menos dos miembros que no sean de su familia adoptiva deben interceder por él, Baloo (un oso bezudo que enseña la ley de la selva) quien es el único que sin ser lobo es miembro del consejo habla a favor de Mowgli, y el segundo en hablar a su favor es Bagheera, la pantera, quien señala que aun sin ser miembro puede cumplir la ley de la manada ofreciendo a ésta un buey que acaba de matar. La manada acepta de buena gana el regalo y así Mowgli pasa a formar parte de la manada de lobos.

Como cualquier otro lobato, es instruido en la ley de la selva (un conjunto de seis artículos donde se presentan los principales valores que debe tener un lobo) por Baloo. Mowgli vive así diferentes historias que le hacen entender el verdadero valor de las leyes (sobre todo cuando se enfrenta a los Bandar-Log el pueblo mono que no tiene ley), de la amistad y, sobre todo, del trabajo en equipo.

Sin embargo, a medida que crece (y que sus amigos, como Akela, se vuelven más viejos), las diferencias entre Mowgli y los lobos se hacen más evidentes. Es aquí cuando el poder de Shere Khan se vuelve más fuerte.

Mowgli es así expulsado de la manada, y se va a vivir a la aldea cercana, donde es puesto al cuidado de una familia a cuyo hijo presuntamente se lo llevó el tigre y que en ese momento tendría aproximadamente la edad de Mowgli. De cualquier forma,

todavía tenía pendiente una tarea dentro de la selva: matar a Shere Khan, tal como lo había predicho Raksha cuando Mowgli no era más que un niño.

En la aldea, Nathoo (nombre del niño al que se llevó el tigre y por el que se conoce a Mowgli) se convierte en un pastor de búfalos, aunque no logra adaptarse completamente al estilo de vida, durmiendo en jaulas, e inventando historias de espíritus de la selva. Sin embargo, es este trabajo el que le provee de la herramienta adecuada para cumplir su tarea.

Engañando a Shere Khan, con la ayuda de Akela y Hermano Gris (lobo hermano de Mowgli), logra que todo el rebaño de búfalos liderado por Rama, el buey aplaste, literalmente, al tigre en una estampida. Mientras intenta despellejar al tigre, aparece Buldeo, el principal cazador de la aldea y gran fabulador, que considera que la muerte del tigre ha sido un golpe de suerte y que la piel le pertenece por derecho. Mowgli, apoyado por los lobos, lo hace huir y termina su trabajo.




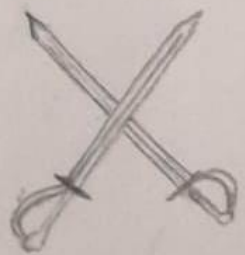

Al volver a la aldea, se encuentra con que Buldeo ha soliviantado a la gente en su contra, contando que el niño es un hombre-lobo, y que el mismo vio como se transformaba. Es rechazado a pedradas y al intentar defenderle, Massua, su madre adoptiva, es herida levemente por una piedra. Mowgli lanza a los búfalos contra la muchedumbre y abandona definitivamente la aldea.

Esa misma noche, Mowgli cumple su palabra y baila sobre la piel de Shere Khan en la peña del consejo. Los lobos le ruegan que vuelva a la manada, pero los rechaza, como hicieron con él, y comunica que a partir de ese momento solo cazará con Akela y los hijos de Raksha, sus hermanos adoptivos.

Posteriormente están las historias de Mowgli y Kaa teniendo un encuentro con una cobra albina que custodia un tesoro en las ruinas (guarida de los Bander-logs); un duelo entre los lobos y una manada de dholes; y Mowgli que al hacerse adulto se va a vivir con su madre biológica, se casa y tiene hijos.

En el octavo cuento concluye la historia de Mowgli, y al mismo tiempo, la unicidad de las historias. De aquí en adelante, todas son historias diferentes, con distintos personajes, y ni siquiera transcurren todas en la selva de Seeonee. Aparecen Kotick, la foca blanca, o Rikki-Tikki-Tavi, la mangosta.

La historia de Mowgli se verá ampliada con relatos ambientados antes y después de su salida de la manada en el segundo libro de "El libro de la selva". En ese volumen también se incluirán relatos no pertenecientes a la historia de Mowgli.

	Toro	Toro
Humillacion		Respeto 
Miedo		
Tortura		
Igualdad		

LA ANATOMIA DE LA TORTORA

